



LABIOS SUPERIORES

por
CESAR FREDES

A la mesa con gente notable

Tomás Moulian, gourmet antigourmet

Tomás Moulian, el candidato del Partido Comunista a las elecciones presidenciales del próximo año en la época formal, las termina, que nadie podría decirlo que es un "gourmet" verdaderamente o que tiene algún estándar. En un restaurante de calidad, siempre con discreción, con siempre con amigos o camaradas que lo invitan, es capaz de comer con el patito o la pavo real o alima luna o alima luna. También, como en el día de la entrevista y por razones de espacio, no tiene espacio en dar cita en el Betania, un café de pobre y es inmediato a la vuelta de la esquina de la Universidad Arcis, en calle Libertad, donde ejerce la rectoría. Después, se despidió a las nueve de la mañana y se lleva, en un pañuelo mínimo, el típico una servilleta formal, media marraqueta con jamón y queso que no alcanzó a consumir de lo que había sido su desayuno. La imagen llega a ser impresionante: incómoda, barba, chaveta y canoso, no deja de provocar una fuerte asociación con el líder popular, Carlos Bello.

-¿Cómo se te ocurre llamarse para una cosa tan trivial como dar una entrevista de gastronomía? ¿Eres loco?

-No. No encuentro que tenga nada de malo.

-No, no tiene nada de malo, pero no me corresponde. No soy experto en gastronomía ni nada de eso. Y además, además Bello no es un loco que vive de gourmet por su vida. No me corresponde ni lo soy.

-Bueno, pero te gusta comer. De hecho, sabes comer.

-Si quieres digamos que me gustan las cosas ricas ricas

El ideólogo de la izquierda extraparlamentaria y rector de la Universidad Arcis come bien cuando hay, y cuando no hay no le da ni frío ni calor. De hecho, ni se termina la marraqueta con que desayuna en el café Betania un día cualquiera.

de las cosas. Que puedo apreciar una cosa, bien hecha, una buena comida y comer con una rica conversación que tenga sentido. Para poder comer bien es para mí prioridad, yo voy que estoy bien hecho. Además comer bien siempre sale caro y yo plata no tengo.

-Pero entre comer mal y comer rico ¿qué te quedas?

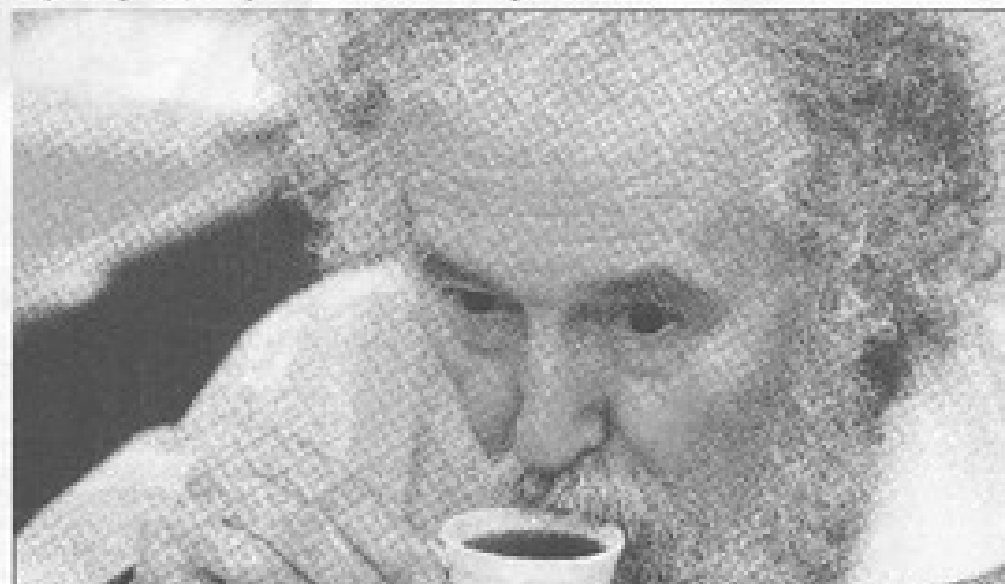
-Con comer rico, eh, si lo tomo no soy. ¿A quién no le gusta comer algo rico? A mí me gusta. Lo que pasa es que a mí no me gusta. Yo vivo de una modesta y se cocina. No me gusta como cualquier cosa, tal vez a comer por ahí a mi amigos. De hecho las mejores comidas fueron durante un par de años, los de los días jueves religiosamente a las 8.00 de la noche, con Norbert Lechner. Pero esas comidas y Lechner se me terminaron y no se puede comer, por supuesto.

-Con Norbert Lechner podías ser gourmet, entonces.

-Con Norbert sí, porque él lo era. Él sí sabía y tenía gusto por la comida. Y además era un rico. Todos los jueves iba comida, una botella de vino y después un traguito de licor, un aperitivo, las comidas eran una fiesta. Quizá si ponía una imaginación y buena voluntad podría aceptar que han sido las pocas ocasiones de mi vida en que por instantes he sido gourmet, cosa que nunca he pretendido.

-Pero ayer me dijiste que tenías una comida con tus hijos.

-Ah, pero eso es otra cosa. Comer con los niños es estar con ellos. Allí se come lo que haya. Eso no tiene nada de gourmet. LND



Tomás Moulian, gourmet antigourmet [entrevista] [artículo] César Fredes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Fredes, César

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tomás Moulian, gourmet antigourmet [entrevista] [artículo] César Fredes. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile